



¿Pues melle permiten hablar? Las posibilidades del decir en las entrevistas a Leonardo Padura

Martha Campobello¹
Universidad de Morón
adribiank@yahoo.com.ar

Resumen: El objetivo del siguiente trabajo es analizar un corpus de entrevistas a Leonardo Padura publicadas en distintos medios internacionales con el fin de rastrear en ellas una reflexión política y metatextual que dé cuenta de la construcción de una imagen desencantada y crítica sobre la realidad cubana. El vínculo literatura-política presenta un doble movimiento: por un lado un contrapunto entre su posicionamiento dentro de una genealogía de la disidencia y la posibilidad de publicar en Cuba. Gesto funcional a un sistema que busca mostrarse con visos de cambio y apertura.

Palabras clave: Padura – Entrevistas – Crítica – Funcional – Cambio

Abstract: This paper analyzes a group of interviews published in different journals where the Cuban writer Leonardo Padura expresses his opinion about Cuban political and social system. In these texts he shows, on one hand, critical viewpoint, and, on the other, the possibility of publishing in his country is a sign that something is changing in Cuban cultural and political system. In this sense, we can see Padura position in the literary system as a gesture that shows how Cuba is trying to change.

Keywords: Padura – Interviews – Critics – Functional – Change

El sistema literario cubano conlleva un vínculo conflictivo entre intelectuales y política, cuestión que ha marcado posicionamientos controvertidos, lugares de inclusión y de exclusión respecto de la adhesión o no a las políticas culturales impuestas por el Estado. Sin embargo, Leonardo Padura habla y vive en Cuba y goza de prestigio internacional. Su voz aparece multiplicada en entrevistas en variados medios. Él mismo reconoce que le permiten hablar.

El escritor ocupa un lugar dentro del campo intelectual cubano y en el mercado internacional de la literatura latinoamericana; una conquista que ha

¹ **Martha Campobello** es profesora en Letras. Ejerce en las cátedras de Literatura Latinoamericana I y II de la carrera de Letras de la Universidad de Morón.



logrado obtener rompiendo las barreras de la insularidad por la amplia difusión de su obra a través de la publicación en el sello español Tusquets, con la consecuente posibilidad de circulación para sus textos en el exterior y que ha estado avalada por los premios literarios obtenidos. La producción de la serie Mario Conde que abarca sus novelas policiales puede ser pensada como la estrategia del autor para su colocación en el mercado internacional y luego, gracias al éxito, su posicionamiento dentro de la literatura cubana. Dado que su obra plantea una mirada crítica sobre la sociedad y la realidad de la vida en la isla, consecuencias de la política revolucionaria y la crisis a la que se vio sometida durante el llamado Período Especial en Tiempos de Paz, la incorporación de sus textos dentro del sistema literario y su repercusión dentro y fuera de la isla señalan un movimiento de apertura de la política cultural cubana en torno a las posibilidades de decir y no decir. Padura logra decir el descontento, la corrupción del régimen, el desencanto, aunque sin llegar a las críticas extremas a la revolución que se dejaron oír en los textos de Reinaldo Arenas en los momentos más álgidos de la censura. Al mismo tiempo, su escritura es performativa y bifronte: al denunciar el descontento enuncia el cambio posible. Critica al sistema y opera a favor de él. Su posición al hablar de la relación entre la literatura y la sociedad señala un corrimiento de su lugar de escritor al de intelectual, entendido éste como conciencia crítica de la sociedad.

Las entrevistas o los artículos publicados por Padura en revistas literarias permiten trazar un panorama de sus reflexiones sobre la relación literatura-sociedad al mismo tiempo que delinean una zona autorreferencial a partir de la cual el escritor direccionaliza la lectura de sus obras.

El objetivo del siguiente trabajo es, entonces, analizar un corpus de entrevistas a Leonardo Padura publicadas en distintos medios internacionales con el fin de rastrear en ellas una reflexión política y metatextual que dé cuenta de la construcción de una imagen desencantada y crítica sobre la realidad cubana que pondrían en cuestionamiento ciertas figuraciones revolucionarias tales como “el hombre nuevo- el intelectual comprometido con la causa-el



escritor perseguido” y, desde ahí, reflexionar sobre las posibilidades del decir como un ideologema del cambio que se opera en la sociedad cubana actual. El vínculo literatura-política, sin embargo, presenta un doble movimiento: por un lado un contrapunto entre su posicionamiento dentro de una genealogía de la disidencia y la posibilidad de publicar en Cuba; por otro lado, nos preguntamos si esta inserción en el sistema literario cubano actual es complaciente con las estructuras de poder que permiten la legitimación de su palabra, en tanto intelectual, pues resulta funcional a un sistema que busca mostrarse con visos de cambio y apertura. Como explica Leonor Arfuch,

“...(no) es posible ignorar, desde el lado del análisis político, el hecho, siempre inquietante de que no hay modo de aprehensión directa de las “cosas” y los acontecimientos por fuera de la dimensión simbólica, de los discursos, estrategias y soportes a través de los cuales la puesta en forma se realiza como puesta en sentido.” (96)

La puesta en sentido es una construcción ideológica en la que Leonardo Padura se muestra como un escritor crítico, pero en cuanto a los efectos ilocucionarios de estos discursos sobre el campo intelectual, esta imagen deja entrever una arista por la que se cuele lo que el sistema quiere mostrar de sí mismo: la apertura, el cambio, la tolerancia al disenso, la mitigación de la censura que en otro momento acalló voces y minó el sistema literario cubano. Leonardo Padura puede hablar y seguir viviendo en Cuba, se permite cierta circulación de su obra dentro del país y la posibilidad de decir el desencanto. En las diferentes entrevistas, el escritor privilegia la libertad de pensamiento y el sentido crítico. Destaca que el compromiso del escritor debe ser con la ética ciudadana y con el arte, entendiendo esto último como arte fuera de toda militancia o propaganda política, en defensa de la libertad de expresión.

Por lo tanto, podemos considerar estos textos como modos de intervención cultural pues trazan zonas de reflexión y generan un constructo modelizador, una percepción política sobre Cuba que se pone en circulación hacia adentro y hacia fuera del país. El autor insiste en considerar a la



literatura en vínculo con la sociedad, la literatura como un espacio para decir lo que otros discursos –la prensa- callan o lo que las políticas culturales de la isla omiten. Así, la política está presente en la construcción de la poética del desencanto a lo largo de su obra, es decir, no desde la propaganda sino desde la mirada crítica.

La crítica a la gran utopía del siglo XX que fue la revolución rusa en *El hombre que amaba a los perros* ha dado mucho que hablar a Padura. El éxito de la novela y los premios recibidos, además del peso de los hechos narrados han motivado varias entrevistas al respecto. Nos detendremos en un corpus provisorio que ha circulado en diarios o suplementos literarios y que hacen hincapié en la cuestión política ya desde la selección de los títulos mismos, habida cuenta de que están dirigidas a un público más heterogéneo. En ellas, tal vez movido por la fuerza del referente, Padura reflexiona sobre el estalinismo, las consecuencias de la política en Cuba, el fin de las utopías, las condiciones sociales, económicas y políticas de la vida en la isla y el trabajo de investigación histórica que está en la base de la escritura de la novela. De hecho las preguntas de los entrevistadores direccionalizan las respuestas hacia las problemáticas políticas y no hacia las cuestiones literarias, de modo que poco es lo que dice sobre la novela en sí misma desde este punto de vista: el lenguaje, el armado entrecruzado de historias, su inserción en el sistema literario o la exploración con el género de la novela histórica, entre otras cuestiones, no están tan desarrolladas. Así en “Cuba se merece vivir mejor”, publicada en **El País** en 2012, el autor se detiene, a instancias de las preguntas en la problemática socio-política y económica: las consecuencias económicas del estalinismo y el progresivo cambio que lentamente se lleva a cabo en la actualidad, la entronización de la burocracia, las posibilidades de salida de la isla, la búsqueda de nuevos modos de vida en la población joven. En “No se puede pedir a otro que piense distinto”, en la **Revista Ñ** en 2013, el escritor habla sobre las relaciones entre la literatura y la sociedad a la vez que traza lineamientos sobre cómo leer y le atribuye a la literatura un rol de información y reflexión sobre la realidad:

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



“...[Cuba] no cuenta con una función, social, comunicativa, informativa, de memoria, de lo que no aparece en los medios oficiales. (...) A partir de los años 90 la literatura narrativa, fundamentalmente, comienza a suplir una función de información, de análisis, de toda una serie de factores de la realidad que no aparecía en esa prensa; eso le da un carácter ancilar a la literatura mucho mayor, y yo como escritor cuando me siento a escribir, nunca dejo de hacerme una pregunta: ¿para qué sirve lo que estoy escribiendo?, ¿a dónde quiero llegar con lo que estoy escribiendo? (...) Por lo tanto, para mí, la literatura es una manera de reflexionar sobre una realidad.”

El hecho de que se coloque en primer lugar el carácter social y luego el estético es una muestra clara de la concepción de la literatura para Leonardo Padura. En la entrevista “No se puede jugar a hacer política desde el arte”, aparecida también en **La Nación** en 2012, la autora centra particularmente sus preguntas en el contenido político de la novela, lo cual, también marca una dirección en las respuestas que llevan a que el autor se detenga en cuestiones de esta índole en relación con las figuras de Ramón y Caridad Mercader, Trotsky y el vínculo entre intelectuales y política, la manipulación del hombre por el sistema político. “No hay historia cubana sin Fidel”, publicada por **Ñ** en 2013, resume la carrera periodística y culmina también con una reflexión sobre la política del momento.

Es de destacar, entonces, un doble mecanismo en las entrevistas: si bien el escritor plantea su compromiso con la sociedad y ve en la literatura un medio para dar cuenta de la misma, el periodismo cultural, también opera en la construcción de una imagen de su obra y su figura como un intelectual al que le corresponde la reflexión política crítica sobre su país. En este doble juego entre entrevistador y entrevistado podemos leer un modo de intervención cultural en tanto declaraciones ideológicas que buscan producir un efecto en la sociedad, en este caso, una revisión de los grandes relatos que atravesaron el discurso revolucionario. Justamente, Padura declara que se encontró con un vacío de información sobre Trotsky y fue arduo el trabajo de archivo que sirvió de base a la creación de la novela dado el ocultamiento de datos. En oposición,



la novela fue publicada en Cuba, ganó el Premio Nacional de Literatura. Podemos interpretar este gesto como una muestra de apertura del sistema, permite enunciar y escuchar otras versiones de la historia puestas en circulación a través del discurso literario.

Si comparamos la problemática vivida por el autor en tiempos en que fue periodista de la revista *Juventud Rebelde*, donde fue enviado para ser reencauzado ideológicamente durante la década del 80 y los textos actuales, indudablemente se ha modificado el campo cultural. Padura asume también la mirada crítica y la escritura preformativa que manifiesta el cambio en artículos críticos: en “Eppur si muove en Cuba”, publicado en Buenos Aires en la revista **Nueva Sociedad**, traza un panorama sobre la situación socioeconómica cubana: fracasos, debates, cambios en el entramado social, pero, a su decir, son pocos los ciudadanos que acceden a los debates de ideas sobre la necesidad de nuevas condiciones de vida, de trabajo, democratización de las estructuras, a la libertad de movimiento y creación. El espacio de reflexión, entonces, lo crea tanto la literatura como las entrevistas, notas periodísticas, discursos metatextuales. Aquí radica la importancia de la palabra del escritor para difundir el cambio. Los avatares económicos y políticos han derivado en que ya no se hable del hombre nuevo, pero sí en la posibilidad de que el escritor exponga una mirada crítica que dé cuenta de la realidad en que está inmerso para completar lo que la prensa oficial calla, en un contexto en el que ya no se muestra como escritor ni perseguido ni en camino de ser disciplinado, como había ocurrido en su juventud. Frente a la pregunta: ¿cómo hacer para escribir en Cuba? Padura responde en el artículo “Escribir en Cuba en el siglo XXI” donde reconoce una suma de circunstancias materiales y espirituales, tales como la crisis, la parálisis de la industria editorial, la búsqueda de editores fuera de la isla sin que fuese esto considerado un pecado, el desencanto y la revisión crítica de la sociedad, como motores no sólo de una nueva corriente de creación literaria, sino de nuevas posibilidades de decir la realidad cubana desde diferentes tipos de discursos.



Queda como resto, entonces, la percepción de que escritura y política parecen entreverarse, en una mutua necesidad, para decir que Cuba está cambiando.

Bibliografía

Arfuch, Leonor, *Crítica cultural entre política y poética*, Bs.As. FCE, 2007.

Gilman, Claudia: "La situación del escritor latinoamericano: la voluntad de politización" en VV. AA. *Cultura y política en los años '60*, Bs. As. Instituto de investigaciones "Gino Germani", Facultad de Ciencias Sociales, UBA. 1997.

Giraldo Herrera, John, "No se puede pedir a otro que piense distinto" (entrevista), en **Revista Ñ**, Bs. As. 30 de enero de 2013.

Padura, Leonardo, "Eppur si muove en Cuba" en **Revista Nueva Sociedad**, n° 242, nov-dic-2012 en www.nuso.org

-----, "Escribir el Cuba en el siglo XXI" en **Review. Revista de libros**. Año 1. N°1. Buenos Aires, marzo-abril 2025.

-----, *El viaje más largo. En busca de una cubana extraviada*. Bs. As. Capital Intelectual, 2013

Pavón, Héctor, "No hay historia cubana sin Fidel", en **Revista Ñ**, Buenos Aires, 30 de diciembre 2013

Pomeraniec, Hinde, "Leonardo Padura: "No se puede jugar a hacer política desde el arte", en **La Nación**, Buenos Aires, 14-07-2012.

Stefanoni, Pablo, "No me arriesgo a predecir el futuro de Cuba" (entrevista a Leonardo Padura) en **Nueva Sociedad**, n° 247, sept-oct. 2013

Vincent, Mauricio, "Cuba se merece vivir mejor" en **El País**, Madrid, 12-02-2012, en www.cultura.elpais.com/cultura/2012/02/12

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario

